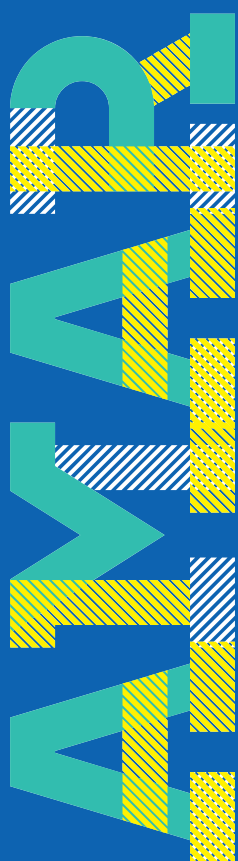


El equipo de **Pastoral Juvenil Arquidiocesana** quiere acercarse a cada uno de ustedes, para ponernos en sintonía con todos nuestros hermanos arquidiocesanos en este año en que celebramos los **80 años de nuestra Arquidiócesis Mercedes-Luján.**

Así como nos reunimos el *17 de mayo* en la Peregrinación Arquidiocesana en Luján, donde nos acompañó la **Cruz de los Jóvenes** bendecida por el Papa en la JMJ en Río, en esta oportunidad queremos proponerles un *material para trabajar en cada comunidad* juvenil de tu parroquia y estar en comunión para luego concluirlo en el Espacio Joven que tendremos en el Encuentro Arquidiocesano del **20 de Septiembre en Mercedes.** Hemos elaborado 2 propuestas sencillas, tomando las palabras de *Monseñor Agustín:*



siempre
A TODOS
X PRIMERO

sin esperar
nada a cambio.

Encuentro 1

“Amar siempre, amar a todos”



Para el animador: Te sugerimos que intentes conducir el encuentro hacia una reflexión del amor como herramienta que acorta distancias y que no es instrumento de exclusión o selección de destinatarios, sino que es para todos.



INICIO

La propuesta es trabajar el amor; ese amor que muchas veces es más fácil de encontrar en aquellos que sabemos vamos a tener respuesta. Dios se nos hace cercanos a partir de la imagen de Jesús y con él recordamos el amor a sus amigos, y a todos los que supieron buscarlo. Nos ponemos en presencia de Dios, haciéndonos la señal de la Cruz.



Iluminemos con la Palabra:

A continuación te acercamos unas citas del Evangelio que te van a ayudar a reflexionar sobre la expresión de la cercanía de Jesús y el amor que Jesús le tenía a los suyos, amor que llegó hasta el extremo.



Trabajo en grupos pueden dividirse en pequeños grupos de trabajo, para leer y reflexionar

- Jesús y el grupo de los apóstoles: Lc. 6, 12-16
- Jesús y Juan: Jn. 13, 22-30
- Jesús y Pedro: Jn. 21, 15-19

Para el animador: Podes utilizar como eje, las características que cada lectura nos presenta del Amor, poniendo en común lo trabajado, en cada uno de los textos anteriores y se puede plasmar en un afiche: “Características del amor”

Luego se presenta la **carta de san Pablo** que habla del amor, invitando a que, en los grupos anteriores, trabajen sobre qué características del amor les parece más valioso, fundamentando la elección. A cada grupo se les da el texto para que lo puedan comentar y, luego, se hará la puesta en común. Se puede ir completando el afiche del principio donde se escribieron las características de la amor.



“El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”. 1 Cor. 13, 4-7

YO

¿Cuándo vivo de ésta forma? ¿Cuándo no?
¿Con quiénes? ¿Es mi debilidad o mi fortaleza?
¿Que cambio debo realizar?

SOY PACIENTE

SOY SERVICIAL

NO SOY ENVIDIOSO

NO HAGO ALARDE

NO ME ENVANEZCO

**NO PROCEDO
CON BAJEZA**

**NO BUSCO MI
PROPIO INTERÉS**

NO ME IRRITO

**NO TENGO EN CUENTA
EL MAL RECIBIDO**

**NO ME ALEGRO
DE LA INJUSTICIA**

**ME RECOCIJO
EN LA VERDAD**

TODO LO DISCULPO

TODO LO CREO

TODO LO ESPERO

TODO LO SOPORTO

Oración final:

Para el Animador: a continuación te sugerimos que trates de crear un clima de oración, que permita reflexionar sobre el Amor que nosotros tenemos hacia Jesús. Para ello te acercamos la siguiente canción con acordes, para que acompañes si la sabes, o te dejamos el link de youtube donde podrán verlo y escucharlo.

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=WC1d3jHNuH4>

Canción: "Hasta la locura" - Pablo Martínez

SOL# - DO# - SOL# - DO#

SOL# DO#

Me puede faltar todo en la vida,

RE# SOL#

Me puede faltar hasta la vida;

DOm7 FAm

Pero nunca quiero que me falte,

DO# RE# SOL# (DO#-SOL#)

El deseo de amarte hasta el final...

SOL#7 DO# RE#

Hasta la locura te amo Señor,

SOL# RE#/SOL FAm

Ya no quedan dudas en mi corazón

DO# RE# SOL# - DO#

De que te amo, de que te amo, Señor..

SOL# DO#

Quiero amarte hasta el extremo,

RE# SOL#

Sin reservas darme por entero,

DOm7 FAm

Como los que se han enamorado,

DO# RE# SOL# (DO#-SOL#)

SOL#7 DO# RE#

Hasta la locura te amo Señor,

SOL# RE#/SOL FAm

Ya no quedan dudas en mi corazón.

DO# RE# SOL# DO#

De que te amo, de que te amo, Señor..

SOL#7 DO# RE#

Hasta la locura te amo Señor,

SOL# RE#/SOL FAm

Ya no quedan dudas en mi corazón

DO# RE# SOL#

De que te amo, de que te amo, Señor..

DO# - SOL# - DO# - SOL#

Encuentro 2

“Amar primero, y amar sin esperar nada”



Para el animador: *Te sugerimos que este encuentro, puedas guiarlo hacia la verdadera capacidad que tiene todo cristiano, amar primero y sin esperar nada.*



INICIO

Así como en el anterior encuentro trabajábamos sobre el verdadero valor del amor a todos, y el compromiso por hacerlo siempre, sobre todo en la amistad, y en aquellos que sabíamos que íbamos a encontrar respuesta, ahora te proponemos reflexionar acerca de otro de los puntos que nos habló nuestro Obispo: el amor a todos, y el amor sin esperar nada a cambio".

Nos ponemos en presencia de Dios, haciéndonos la señal de la Cruz.



Canción: “Creemos en el Dios que ama a los jóvenes” - Eduardo Meana

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=-2USRLT8Mus>



Trabajo en grupos: En este momento puedes realizar pequeños grupos trabajando uno de los siguientes textos, y poder realizar una representación de lo que dice, con un ejemplo cotidiano donde se plasme lo que se trabaja en el texto. Para eso te acercamos estos pequeños relatos, para que los analicen en grupos.

Ser el primero en amar



El amor de Dios que Jesús, con el don de su Espíritu, ha sembrado en nuestros corazones es un amor completamente gratuito. Ama sin interés, sin esperar nada a cambio. No ama solamente porque es amado, o por otros motivos incluso buenos, como la amistad humana. No se para a mirar sí el otro es amigo o enemigo, sino que es el primero en amar, tomando la iniciativa. Cristo, cuando todavía éramos pecadores, desagradecidos e indiferentes, murió por nosotros (cf. Rm 5, 8). «Él nos amó primero», dice Juan (1 Jn 4, 19), y así tenemos que hacer también nosotros. «No esperes a que el otro te, ame, sino adelántate tú y empieza», recomienda san Juan Crisóstomo. Amar a todos para que resplandezca el amor que viene de Dios, hemos de amar a todos, sin excluir a nadie. «Para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos...» (Mt 5, 45). Esa es la gran motivación, Dios que vive en nosotros que nos contagia con este estilo universal e inclusivo, amando a todos sin excluir a nadie.

Estamos llamados a ser pequeños soles junto al Sol del Amor que es Dios. Y entonces todos son destinatarios de nuestro amor. ¡Todos! No un «todos» ideal, toda la gente del mundo, que quizá no conoceremos nunca, sino un «todos» concreto. «Para amar a una persona hay que acercarse a ella... —decía la Madre Teresa. No atiendo nunca a las multitudes, sino solamente a las personas». «Así como basta una hostia santa de entre los millones de hostias de la tierra para alimentarse de Dios —afirma Chiara Lubich—, basta también un hermano —el que la voluntad de Dios pone a nuestro lado— para unirse en comunión con la humanidad, que es Jesús místico» Todo prójimo me ofrece la ocasión de amar a Cristo, que «con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre». "El amor de Dios que el Espíritu ha sembrado en nosotros es un amor gratuito. Ama sin interés, sin esperar nada a cambio"



Amar

a los enemigos

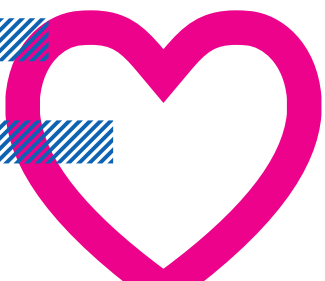


Un distintivo muy especial del amor cristiano es el amor a los enemigos, incomprensible a menudo para quien no cree. Cuenta Mons. Van Thuan: Un día, uno de los guardias de la cárcel me preguntó: "Usted, ¿nos ama?". Le respondí: "Sí, los amo". "¿Nosotros lo hemos tenido encerrado tantos años y usted nos ama? No me lo creo...".

Entonces le recordé: "Llevo muchos años con usted. Usted lo ha visto y sabe que es verdad". El guardia me preguntó: "Cuando quede en libertad, ¿enviará a sus fieles a quemar nuestras casas o a asesinar a nuestros familiares?". "No -le respondí- aunque quieran matarme, yo los amo". "¿Por qué?", insistió. "Porque Jesús me ha enseñado a amar a todos. También a los enemigos -aclaré-. Si no lo hago no soy digno de llevar el nombre de cristiano. Jesús dijo: 'amen a sus enemigos y recen por quienes los persiguen'. "Es muy bello, pero difícil de entender", comentó al final el guardia.

Sucede lo mismo con el perdón: muchos lo invocan pero pocos lo viven..."

El amor misericordioso resucita a los muertos, física y espiritualmente. Jesús siempre perdonó a todos. Perdonó cualquier pecado, por más grave que fuera. Con su perdón dio nueva vida a muchas personas hasta el punto de que se convirtieron en instrumentos de su amor misericordioso. Hizo de Pedro, quien le negó tres veces, su primer vicario en la tierra, y de Pablo, perseguidor de cristianos, apóstol de las gentes, mensajero de su misericordia, pues, como él decía, "allí donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia".



Amar, dando la propia vida



Nos convertimos en instrumentos de su amor misericordioso cuando así somos alcanzados. Así Pedro que lo negó 3 veces fue su vicario en la tierra, y Pablo que lo persiguió con crueldad se convirtió en su mayor predicador. Es una invitación a amar primero, a tomar la iniciativa por más que no se nos provoque ese amor. Es un amar dando la propia vida. Jesús es Dios, y su amor no puede ser sino infinito como Dios. No es un amor que da algo; se da a sí mismo: «Habiendo amado a los suyos... , los amó hasta el extremo». «Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos». Jesús lo ha dado todo, sin reserva: ha dado su vida en la cruz y ha dado su cuerpo y su sangre en la Eucaristía. Ésta es la medida con la que estamos llamados a amar también nosotros: dispuestos a dar la vida por los que trabajan con nosotros; dispuestos a dar la vida unos por otros. Incomprensible y desbordante, así es el estilo de amor con que Dios quiere ponernos en marcha sobre aquel mapa de nuestros vínculos en que hoy somos invitados a amar. En una gran mayoría de casos, el «dar la vida» que nos pide Jesús no se cumple derramando sangre, sino en la vida diaria, en muchos pequeños detalles, poniéndonos al servicio de los demás, incluso de aquellos que, por algún motivo, pueden parecer «inferiores» a nosotros.

Es sabido que, a diferencia de los sinópticos, en la narración de la hora solemne de la última cena, el evangelista Juan no habla de la institución de la Eucaristía, sino que cuenta que Jesús lava los pies a sus discípulos «para que también ustedes hagan como yo he hecho con ustedes». Servir significa hacerse «eucaristía» para los demás, identificarse con ellos, compartir sus alegrías, sus dolores (cf. Rm 12, 15), aprender a pensar con su cabeza, a sentir con su corazón, a vivir en ellos. El amor de Dios que va reforzando nuestra humanidad parte de una escucha de Dios. Cuando nuestra fe crece desemboca en el amor, el amor se hace servicio y el servicio trae como consecuencia la paz en el alma. En este proceso que se va dando en nosotros hay como rupturas que se van generando dentro de nosotros mismos y también aparece el dolor. Es la fuerza de un amor que nos lleva más allá, por eso amar duele, dice la Madre Teresa. En este hacer desde el amor con los procesos pascales que supone el camino, a veces sentimos que lo que hacemos es tan sólo una gota en el mar, pero el mar sería menos sin esta gota. También decíamos que no podemos hacer que nadie se aleje de nuestra presencia sin sentirse un poquito mejor. Es como un acercar la eternidad a lo de todos los días. Eso hacemos cuando regalamos una sonrisa, cuando abrazamos fuerte y alentamos, cuando escuchamos a algún amigo...

Esa es la invitación para hoy: amar con este amor desmesurado capaz de transformar la realidad a nuestro mapa de personas con los que compartimos la vida. Que hoy el amor que derramó el Espíritu Santo en lo más profundo de tu corazón capaz de transformar la vida puedas compartirlo con quienes hoy te cruces en el camino.





Illuminamos con la Palabra:

En este momento te invitamos a que ilumines el trabajo realizado hasta el momento, utilizando alguna de estas citas del Evangelio donde se nos demuestra que es posible amar a todos y sin esperar nada a cambio.

Mateo 5:43-48; 1ra de Juan 4:19-20; Juan 13:34-35



Gesto celebrativo:

Así como hace unos meses la Cruz de los Jóvenes, bendecida por el Papa en la JMJ Rio 2013, visito nuestra Arquidiócesis, y se acercó a los lugares de dolor, geriátricos, hospitales, asilos, establecimientos educativos en situación de vulnerabilidad, comedores, oratorios, etc., como pidió Francisco, hoy nosotros podemos ser quienes sigamos alimentando ese camino iniciado. Te proponemos “salir al encuentro”, “acercarnos” a esos lugares que la cruz visito o aquellos a donde no pudo llegar. Y así reconocernos capaces de amar primeros y sin esperar nada a cambio.

Te acercamos este link donde podrás ver el paso de la Cruz por la Arquidiócesis de Mercedes Luján, y por el resto de las ciudades de la Región Pampeana.



Link: <https://www.youtube.com/watch?v=RiDAMifl2wY>

Conclusión:

Una vez que hayas podido visitar con tu grupo los lugares de dolor, te proponemos que busques alguna manera original de registrarlo, para poder compartirlo en el espacio joven en el **Encuentro Arquidiocesano del 20 de septiembre.**



**Pastoral Juvenil
Mercedes-Luján**

